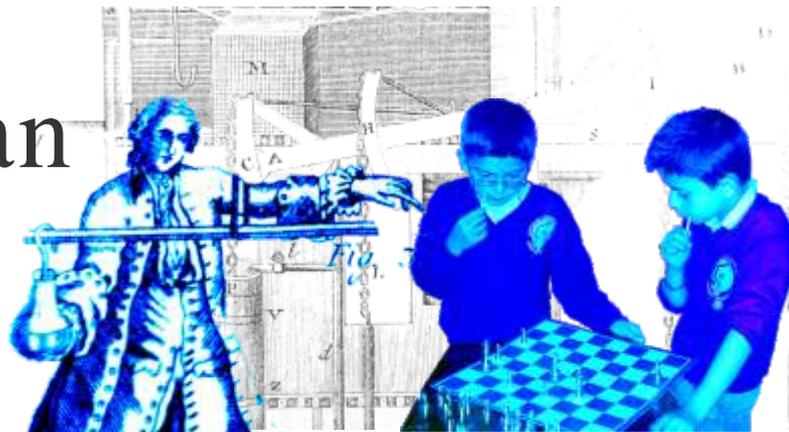


# Comunidades educativas investigan y transforman sus prácticas escolares

Redacción *Magazín Aula Urbana*



Repasar los momentos por los que atraviesa la actualidad investigativa en la ciudad implica reconocer distintos esfuerzos; es por ello que en esta ocasión se resalta, gracias a su proyección y organización, dentro de la diversidad de proyectos asistidos por el IDEP, el proyecto de Investigación Pedagógica en el Aula (IPA), “Arquetipo para fomentar la ciencia y la tecnología en la cultura escolar”, que se está desarrollando en la localidad de Usaquén.

El proyecto surge en el marco de la política de “Presupuestos Participativos”, lo que significó una gestión a partir de la realización de consultas a la comunidad educativa de la localidad, en los once colegios que hacen parte de ella, para determinar la forma de distribución del capital, la organización y ejecución del plan. El proceso contó con la colaboración de la División de Ciencias, Tecnología y Medios de la Secretaría de Educación, y a partir de la definición de unos términos de referencia mínimos para la ejecución del plan, se designó, luego de una convocatoria, al IDEP como organismo encargado para la práctica del proyecto.

La idea principal, luego de hacer las consultas en Usaquén, es la de realizar un acompañamiento de los proyectos de investigación de aula para fortalecerlos, enriquecerlos y darles una mirada académica, de tal manera que el desarrollo del trabajo en el aula de clase se constituya como una actividad significativa para el estudiante y los docentes. Es decir, que se transformen las prácticas de aula y se impulse a los proyectos que están en progreso, todo, con una mirada transversal del currículo que gira alrededor del uso de las TIC y de la tecnología.

Luego de que la Secretaría aceptara la propuesta académica del IDEP, se determinó un curso de acción alrededor de tres componentes: Escuela, Pedagogía y Currículo, relacionado con lo que sucede en la escuela; Política Pública, vinculado con lo que sucede fuera de la escuela, y la Cualificación Docente. El primer eje se relaciona directamente con los proyectos que se llevan a cabo en los distintos colegios, está a cargo de la profesora Lorenza Lozano y cumple con la función de realizar el acompañamiento

académico y velar por el cumplimiento de las condiciones investigativas y logísticas.

Los lineamientos para conseguirlo se basan fundamentalmente en transformar las prácticas educativas de tal manera que obedezcan a un papel más activo en investigación, hacer un estudio de las investigaciones que se pueden dar en el aula de tal manera que no se realicen a partir de un conocimiento en frío, sino que obedezcan a las necesidades planteadas por los estudiantes y, al tiempo incluyan procesos que lleven a que participen de manera activa dentro de la solución de las necesidades y problemáticas detectadas. Es decir, que se dé un conocimiento más vivo y significativo para el estudiante.

En el terreno docente se busca formular unos ambientes de aprendizaje que involucren la actividad continua del estudiante, y se planteen preguntas para resolver y un conocimiento más dinámico y no se trabaje a partir de cátedras magistrales, cuyo enfoque es el de ver al estudiante como depositario de una información, sino que se le considere un agente capaz de participar activamente en la transformación o en la construcción de un conocimiento.

Por otro lado, se busca la incorporación de la tecnología para que, en su papel como mediador del aprendizaje, posibilite y permita desarrollar el interés del estudiante hacia una educación significativa. A la vez, el trabajo quiere impactar el currículo, el PEI, a través de los proyectos de investigación de los colegios, de tal manera que éste, cuya función es ser la carta de navegación de cada institución, sea afectado y ayude, a partir de un enfoque pedagógico que se ajuste a las nuevas juventudes, realidades y a los nuevos tiempos, a que la escuela sea capaz de actualizar sus prácticas académicas, sus recursos y todas las posibilidades de mejorar las formas en que aprenden los estudiantes.

El trabajo persigue no sólo una repercusión en los colegios y en la práctica educativa; también trata de dar algunas orientaciones para el Proyecto Educativo Local, PEL, y su organización administrativa, brindar algunas disposiciones, herramientas para que los proyectos se mantengan actuales año tras

Por otro lado se busca la incorporación de la tecnología para que, en su papel como mediador del aprendizaje, posibilite y permita desarrollar el interés del estudiante hacia una educación significativa.

En algunos colegios ya existían proyectos de investigación, en ese caso se busca fortalecerlos, mientras que en para aquellos que están comenzando se arranca de cero.

año acorde con los contextos, estudiantes, realidades y tecnologías que se renuevan constantemente. Es decir, generar unos procesos de mejora en la educación y que a la vez ayuden a solucionar los problemas reales de los estudiantes y la sociedad.

Es en resumen, un proyecto que recoja el contexto y sus necesidades, que se alimente de él, y tenga la posibilidad de formular unas propuestas curriculares y pedagógicas, para que éstas sean a su vez llevadas al ámbito que rodea al colegio, a la sociedad, para transformarla y mantenerla vigente, con una dinámica que lleve a procesos capaces de alimentar al estudiante en su desarrollo como ser humano.

#### Para hacer

La organización parte de la constitución de un equipo investigativo con experiencia académica y en desarrollo de proyectos, que trabaja con cuatro ejes establecidos a partir de la consulta hecha en los colegios sobre los tipos de proyectos y sus fortalezas: eje comunicativo y expresivo, eje ambiental, eje convivencial y el eje tecnológico. Se instituyó un conjunto de 15 personas: un Coordinador académico, Gladys Jaimes, una Coordinadora Técnica, apoyo administrativo, y doce investigadores.

En el grupo de investigadores, seis de ellos son orientadores encargados de asumir y encaminar los ejes, los seis restantes son asistentes de investigación, tienen como tarea recoger la información y el apoyo directo a las instituciones y a los orientadores respecto del desarrollo de cada uno de los ejes. Además, conocen el ámbito del colegio, su contexto, sus necesidades, dialogan con los estudiantes, asisten a algunas clases, conocen el PEI, dialogan con los profesores y ven cuáles son las fortalezas en investigación de la institución. La información recolectada es transmitida a los orientadores, quienes rotan por todos los colegios, completando el ciclo.

Teniendo como referencia estos cuatro ejes se trabaja para asumir cada uno de ellos, enfatizando en los de convivencia y tecnología, el primero, ya que la atención a la forma esta presente en el desconocimiento del otro, en las relaciones dadas en el entorno escolar, como interés presente en el Plan de Desarrollo de la ciudad, por lo que se contrató un experto en resolución de conflictos y un experto en convivencia. El segundo, tecnología, en el sentido de

fortalecer el uso de las TIC, para utilizarlas como mediación del aprendizaje y el diseño y desarrollo de conocimiento tecnológico.

Se espera es realizar un diagnóstico de los proyectos y de su desarrollo en términos de los cuatro ejes, sin embargo, aquellos proyectos que no se enmarquen dentro de los ejes, tendrán también su mecanismo de inclusión a partir de recoger información al respecto y un apoyo cercano. El perfil requerido es el de un componente investigativo, o por lo menos con la intención, para brindar en una segunda etapa del proyecto, elementos de tipo conceptual para comenzar a reajustar los proyectos y reorientarlos con una perspectiva investigativa desde el aula.

Un segundo momento incluirá capacitaciones a los docentes, en las que, atendiendo a las necesidades, se desarrollará junto a ellos un proceso de cualificación que incluirá la gestión de la clase, esperando que comiencen a formular sus propuestas de transformación, en los proyectos formulados, desde la perspectiva de la investigación. Durante esta fase se harán intervenciones y modificaciones en los proyectos, que serán sistematizadas para finalmente hacer una recopilación que dé cuenta de los cambios.

La segunda y tercera fase, de implementación, incluirán divulgación acerca de cómo se han generado los cambios y contarán con socializaciones a nivel de la localidad, además de algunas publicaciones que presenten los procesos y permitan hacer una evaluación, y de esta manera el proyecto arroje unos resultados no sólo conocidos por la comunidad educativa, sino convirtiéndose en un saber pedagógico útil para las inquietudes de los docentes en relación con la forma como se promueve la investigación y como desarrolla la gestión en el aula de clase.

El Programa no trata de intervenir toda la institución educativa, sino los proyectos de matiz investigativo y se están desarrollando o fueron formulados para participar del programa. En algunos colegios ya existían investigaciones, en ese caso se busca fortalecerlos, mientras que para aquellos que están comenzando se arranca de cero. El proyecto está en desarrollo y cuenta con una vigencia de ocho meses.

